

Estudio Inductivo

EFESIOS

12

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Efesios 5:1-10

I Preguntas inductivas

Efesios 5:1-2

“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.”

1.1 *Aquí hay dos acciones que debemos llevar a cabo ¿cuáles son?*

1.2 *¿Cómo imitar a Dios si es invisible?*

1.3 *¿Qué significa andar en amor a la manera de Cristo?*

Respuesta:

1.1 Las dos acciones son: (1) Imitar a Dios y (2) Andar en amor.

1.2 Hay dos formas de imitar a alguien: (1) Por la percepción directa. Se imita observando cuidadosamente el comportamiento de una persona: Observamos sus gestos, su tono de voz, sus movimientos, es decir, su forma de caminar, conducir, trabajar; su manera de hablar y sus silencios y los reproducimos, haciendo exactamente lo mismo. Como nunca hemos visto a Dios, esta forma de imitación no es posible (2) Por la percepción indirecta, es decir, cuando se observa e imita las obras, creaciones y o lo que se sabe de esa persona. De esta manera podemos imitar a Dios aunque no lo veamos, por ejemplo, en su espíritu creativo, al observar el orden, la belleza y la perfección de todo lo que hizo, y hacer las cosas de la misma manera: con orden, belleza y perfección. Podemos imitar su trabajo pero también su descanso, porque la vida no es solo trabajo, sino también reposo, porque “Dios reposó de todas sus obras”. También podemos imitar su bondad, su misericordia, su paciencia y su disposición para perdonar, de acuerdo a lo que sabemos de El por medio de las Escrituras. Pero sea cual fuere la imitación de Dios que hagamos debemos partir del hecho que somos “hijos amados”, somos el objeto de su amor y sus desvelos.

1.3 Andar en amor indica acción, movimiento, traslado de un lugar a otro, progreso y avance. No es algo estático o inmóvil. Se requiere fuerza de voluntad para andar. No dice “sientan el amor” sino “anden en amor”. El amor es acción y no solo sentimiento. Es una acción que debe dirigirse en la misma dirección que siguió Jesucristo cuando se entregó a sí mismo para convertirse en una ofrenda y sacrificio que exhala un aroma fragante. Cuando uno ama de esta manera, es decir sacrificialmente, o cuando se sacrifica por otros, el perfume de esa entrega se eleva hacia Dios, es un “olor fragante”.

Efesios 5:3-5

“Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a los santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.”

2.1 ¿Qué significa “truhanerías”?

2.2 ¿Qué cosas no deben ser nunca tema de nuestras conversaciones?

2.3 ¿Quiénes no tendrán herencia en el reino de Cristo?

Respuesta

2.1 Un truhán es una persona que vive de engaños y estafas. Pero también se refiere a la persona que trata de hacer reír a los demás por medios de muecas, chistes y payasadas. De “truhán” viene la palabra “truhanería”.

2.1 Una traducción libre de estos versículos sería: “Ni siquiera hablar entre ustedes de fornicación, malas intenciones o del amor al dinero, porque a los santos no los favorece, ni tampoco es correcto hacer referencias soeces y obscenas, ni decir tonterías o hablar en forma grosera o vulgar, sino más bien exprésense con acciones de gracias.” Cuando dice “ni aun se nombre”, indica no solo que no debemos hacer cosas malas, sino que no debemos incluirlas en nuestras conversaciones. Si bien a veces, por fuerza mayor, debemos hablar del pecado como lo hizo Pablo cuando enfrentó el problema de inmoralidad sexual en Corinto. Allí el tuvo que ser muy explícito para corregir algo que la iglesia estaba tolerando. Pero si eso ocurre y debemos tratar con el pecado de algunos, esto no debe obsesionarnos y ocupar el centro de nuestros pensamientos y conversaciones, porque nos debilitaríamos y nos ahogaremos en una gran tristeza. Siempre es mil veces mejor vivir agradeciendo a Dios, por eso Pablo añadió la frase “sino antes bien acciones de gracias” Por eso (1) En lugar de hablar de casos de inmoralidad sexual, debemos dar gracias a Dios por todo el bien que recibimos de su mano y de cuántas tentaciones nos ha librado. (2) En lugar de conversar sobre las malas intenciones de otros, de sus deseos ocultos, de su mente corrompida, debemos expresar nuestra gratitud a Dios porque nos dio un corazón limpio y la mente de Cristo. (3) En lugar de condenar y criticar a los que aman el dinero o codiciar lo que tienen, debemos dar gracias a Dios porque no nos falta nada. (4) En lugar de hacer referencias al sexo con palabras vulgares, debemos agradecer a Dios por la familia, el matrimonio, los hijos y el milagro de la creación de Dios. Porque Dios nos hizo, el nos dio un sexo, y todo lo que hizo Dios es bueno, pero lo hizo para el matrimonio, para que formemos una familia y para que vivamos en santidad, porque dentro el matrimonio la relación sexual es santa y pura, y no tenemos de qué avergonzarnos (5) En lugar de hacernos los tontos hablando pavadas, o “necedades”, debemos agradecer a Dios porque nos ha dado la bendición de hablar lo que edifica, consuela, corrige y hace bien. (6) En lugar de hacer bromas pesadas, hacer muecas o payasadas, debemos dar gracias porque igual que a Sara, la esposa de Abraham, “Dios nos ha hecho reír” con sus milagros y las bendiciones inesperadas. Dios ha hecho reír a Sara al prometerle que tendría un hijo cuando tenía 90 años. ¡Y así nació Isaac! Cuyo nombre significa “risa”.

2.2 La Versión Latinoamericana dice “Sépanlo bien: ni los que tienen relaciones sexuales prohibidas, ni los impuros, ni los avaros, que sirven al Dios Dinero, tendrán parte en el reino de Cristo y de Dios”. El apóstol Pablo lo recalca muy bien para que nadie se engañe pensando que por ser cristiano tiene asegurada la entrada al reino de Dios no importa lo que haga. A los que

están seguros de su salvación viviendo en pecado, el apóstol aquí les asegura su perdición. (1) Ni los “pornos”, los fornicarios o los que practican el sexo ilícito; (2) Ni los impuros (*akázartos*) sucios o maliciosos; (3) Ni los avaros o codiciosos, ambiciosos, es decir, los que exigen más de su porción, a los cuales denomina “idólatras” heredarán el reino de Cristo y de Dios. Se llama idólatras a los que han convertido a Dios en una imagen, en un objeto que se puede ver y tocar. Los avaros son idólatras porque han sustituido a Dios todopoderoso, por el todopoderoso dinero. No habrá lugar para ellos en el cielo.

Efesios 5:6-7

“Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos.”

3.1 ¿Qué son las “palabras vanas”?

3.2 ¿Sobre quienes viene la ira de Dios?

Respuesta:

- 3.1 Las palabras vanas son los argumentos huecos, vacíos y sin verdadero fundamento las que, como en este caso, niegan la gravedad del pecado y las consecuencias eternas que tiene. Si advierte sobre este peligro, el peligro de ser engañados, significa que algunos cristianos realmente serán envueltos en estos argumentos y confundidos. Porque siempre habrá gente que intentará desacreditar y quitar fuerza a la Palabra de Dios, diciendo que las cosas no son tan así como se dice.
- 3.2 La ira de Dios es una furia santa “por estas cosas” contra “los hijos de desobediencia”, es decir, sobre los rebeldes o los que no obedecen, por lo cual, los miembros de la iglesia no deberían consentir con ellos. “No seáis, pues, partícipes con ellos” o “no sean cómplices de ellos” (NBE) Este es uno de los mayores peligros dado que algunos que se niegan a obedecer a Dios pueden ser nuestros familiares o amigos muy queridos, y de los cuales no queremos desprendernos porque los estimamos. Sin darnos cuenta, al escuchar sus “palabras vanas”, los argumentos de su desacuerdo, podemos quedar “pegados” a ellos, y, en consecuencia, sufrir el mismo castigo. Para que esto no suceda viene la advertencia de Pablo: “no seáis, pues, partícipes con ellos”

Efesios 5:8-9

“Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor.”

4.1 ¿Qué diferencia hay entre estar en tinieblas y ser tinieblas? ¿qué diferencia hay entre estar en la luz y ser luz?

4.2 ¿Qué significa andar como hijos de luz?

Respuesta:

- 4.1 La expresión “eris tinieblas” nos indica que nuestra naturaleza y esencia procedía de la oscuridad, y esto significa mucho más que “estar en tinieblas”, El que está en tinieblas está rodeado por la oscuridad; pero el que es tinieblas, es la misma oscuridad. Donde entra todo se oscurece. Del mismo modo, ser luz es diferente a estar en la luz, porque nuestra esencia y naturaleza es luz. Si uno solo está en la luz puede salir de la luz, pero el que

es luz, es luz en todo momento, y no importa si sale o entra, siempre alumbra, por su propia naturaleza.

- 4.2 Podemos notar que después de su exhortación de “andad como hijos de luz” se refiere al fruto o resultado del Espíritu, “donde florece toda bondad, honradez y sinceridad” (NBE) Aunque en su epístola a los Gálatas menciona otro fruto del Espíritu (amor, gozo, paz, paciencia, fe, mansedumbre, templanza) aquí circunscribe el fruto del Espíritu que produce luminosidad, por lo cual, (1) Andar en la luz significa producir el fruto de la bondad. Este es uno de los frutos de la luz, que también se traduce por “generosidad”. Los que andan en tinieblas son mezquinos, avaros, egoístas. Piensan solo en sí mismos. Aun su aparente bondad está cubierta de tinieblas. Sus motivaciones para hacer el bien están manchadas por la búsqueda de aplausos, reconocimiento y prestigio. Andar en la luz es ser generosos, bondadosos y misericordiosos y todo de manera desinteresada. (2) También, andar en la luz significa producir fruto de justicia. La justicia es, según el significado griego de la palabra, lo que Dios demanda; lo que es recto, bueno. La justicia es rectitud, integridad, buenas obras y cumplimiento de los deberes religiosos. (3) Por último, andar en luz significa producir fruto de verdad, veracidad, sinceridad y buenas intenciones.

II Actividad práctica

1. Cada uno podría mencionar una anécdota personal o de su hijo o hija cuando imitaba a su papá o mamá. También podrían recordar algo hermoso de sus padres que merecía ser imitado.
2. Así como imitamos a nuestros padres, ¿qué podemos imitar de Dios? Cada uno ha recibido una impresión de Dios distinta. Que cada uno elija una cualidad del carácter de Dios que le gustaría imitar.
3. Concluir con un tiempo de oración y adoración a Dios “como hijos amados”.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Piensa en las cosas buenas que tiene cada miembro de tu grupo y luego, en un momento, antes de concluir la reunión, menciónalas una por una. Puedes comenzar diciendo: “Estoy agradecido a Dios por cada uno de ustedes y hoy quiero mencionar lo que admiro de cada uno y que merece ser imitado”. Si lo dices con sinceridad y de todo corazón, será como música para sus oídos y un bálsamo para sus almas.

IV. Texto bíblico para memorizar: Efesios 5:1-2

“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.”